

# HAUSSMAN EN LA CAPITAL PORFIRIANA Y SU POSIBLE PAPEL EN LA ACTUAL CIUDAD DE MÉXICO

## ISAAC TAME

ARQUITECTO POR LA UNIVERSIDAD LA SALLE DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La tesis *Hausmann en la capital porfiriana: un estudio de gusto y distinción desde la historia cultural* analiza el impacto que conllevó la aplicación del modelo de intervención urbana propuesto por Hausmann, primero en el París del Segundo Imperio, después, en las numerosas metrópolis europeas y americanas en que posteriormente se instauró, con muy especial énfasis en la capital de México durante el Porfiriato y, finalmente, en otras ciudades del mundo, así como también en la propia ciudad de México, desde 1911<sup>2</sup> y hasta nuestros días<sup>3</sup>.

La tesis participó en la convocatoria 2020 del Premio de Investigación a Tesis Iberoamericanas de la Fundación Yuste y se encontró entre las finalistas.

Este proyecto de investigación, en su parte medular, indaga sobre los grupos sociales de la élite porfiriana y su relación con el espacio urbano, en el contexto de la *hausmannización* de la capital y el impacto socio-cultural que dicha intervención urbana generó.

Para los fines del trabajo, la *historia cultural* fue un motor de amplia ayuda con la utilización del *gusto*, la *distinción*, la *representación* y la *identidad* además de la *historia urbana*.

Se abordó el caso de la *identidad*, observada a partir de lo urbano. Se empleó el término *representación* como medio para vincular los análisis arquitectónicos con la realidad social, que, quizás en un primer momento, se encontraban en pugna respecto de la categorización que el urbanismo les forzaba a tener.

Por cuanto hace al Porfiriato, esas características de la *ciudad hausmanniana* (funcionalidad y belleza) resultaban deseables para las élites: ya no se deseaba más una ciudad asfixiada en calles angostas, sino una de espacios amplios, ajardinados, higiénicos, con visuales estudiadas y de gusto moderno.

<sup>1</sup> Arquitecto por la Universidad La Salle de la ciudad de México, con especialidad en planeación urbana y territorial por la UNAM (Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, PUEC); maestro en Economía y Gobierno por la Universidad Anáhuac; doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana (con línea de investigación en historia cultural). Es profesor de Asignatura en las universidades Iberoamericana y La Salle. Departamentos de Arquitectura e Historia. Ha impartido enseñanza en materia de prospectiva, planeación, urbanismo, permacultura, teoría de la arquitectura, historia de la arquitectura, historia del arte, construcción, teoría del diseño, diseño de ambientes, artes plásticas, análisis de la cultura y de la vida social.

<sup>2</sup> Año en el que termina el periodo histórico del Porfiriato en México.

<sup>3</sup> Con el fin del Porfiriato no concluye la historia del *urbanismo hausmanniano* en México; de hecho, el régimen postrevolucionario continuará, eventualmente, haciendo uso de él.

En este sentido, la tríada de principios de diseño *haussmanniano* les resultó atrayente: majestuosas visuales generadas sobre amplios espacios abiertos, que eran una invitación a la contemplación y al asombro; una ciudad cuyos ejes fuesen trazados con decisión (calles, avenidas y bulevares que enfatizaran, a través de sus circulaciones, el dinamismo de los ciudadanos y el movimiento de la actividad de la ciudad); una metrópoli en la que hitos urbanos fueran creados, revalorizados o enfatizados: puntos focales que buscasen sorprender y recrear.

Antes de su *haussmannización*, el gusto artístico que prevalecía en la ciudad de México era una mezcla de la arquitectura virreinal y el neoclásico, a veces aderezados por el llamado estilo *neocolonial*, una suerte de *fusión* entre ambos. No obstante, dichas opciones dejaros de ser suficientes. Se deseaba mucho más: se aspiraba a los diversos gustos proporcionados por los *revivals* de la *arquitectura historicista*<sup>4</sup> que entonces imperaba en Europa y Estados Unidos.

Bajo la influencia de Haussmann y en el contexto de la explosión de los *historicismos arquitectónicos*, se llegó a gustar del neobarroco parisino o del neogótico ampliamente promovido por Gran Bretaña en sus colonias ultramarinas; deseaban la arquitectura de la llamada *Primera Escuela de Chicago*, la elegancia austera del *neogriego*, los exotismos del *morisco*, el *chinesco* y el *neogipcio*, el *neorrománico* y el *neobizantino*, mientras que los de gusto más desenfadado se decantaban por el *Art Nouveau*. Asimismo, el Estado mexicano desarrollaría<sup>5</sup> y promovería un estilo nacionalista: el *neoindigenista*.

En el gusto europeo y estadounidense existía un refinamiento arquitectónico manifestado en la sofisticación, que implicaba mejora en las técnicas constructivas y en los materiales al servicio de ideas estéticas. Estos, a su vez, se convirtieron en lenguajes artísticos para reflejar la noción de progreso. Dicha noción fue observada en muchos de sus actores.

Sin embargo, no solo se trató de mexicanos, puesto que una cantidad importante del financiamiento de estas obras provino de inversionistas europeos y estadounidenses asentados con dicho motivo en el país, al tiempo que las labores de desarrollo urbano,

<sup>4</sup> Los *revivalismos historicistas* se adscriben a la corriente arquitectónica conocida como *eclecticismo*. Recibe este nombre porque cada edificio conjunta dos o más estilos del pasado, aunque con una clara prevalencia del estilo neoclásico, el cual sirve como una especie de *humus* sobre el que se desarrollan los demás estilos. Se trata por tanto de un desarrollo del neoclasicismo que nace en la segunda mitad del siglo XIX y perdura incluso hasta la actualidad, encontrándose cada vez más en boga en algunos países europeos y en Estados Unidos y que parece contar con una amplia aceptación ciudadana. Incluso cuenta con su premio, el *Driehaus*, en oposición al *Pritzker*.

<sup>5</sup> Al igual que harían, a su vez, los gobiernos argentino y brasileño.

así como la arquitectónica y constructiva fueron desarrolladas también por profesionistas de origen extranjero, muchos de ellos considerados, incluso, entre los mejores de su tiempo a nivel mundial<sup>6</sup>.

A partir del análisis, en el proyecto de investigación se esclareció el vínculo generado entre la planeación urbana, la arquitectura y ciertos grupos de la sociedad porfiriana.

También fue posible observar las condiciones que implican un *bucle*<sup>7</sup>, es decir, un fenómeno en el que no existe ya una simple causalidad lineal y donde, en cambio, la causa actúa sobre el efecto y el efecto a su vez actúa en el reinicio de la causa, si bien, en un segundo nivel, de modo que se genera un sistema autorregulado basado en retroacciones.

El *bucle* actuaba igual que una ola en el mar, con un movimiento principal y varios movimientos secundarios; el primero siguió una ruta que comienza en una identidad fundamentada en una aspiración al *progreso* empleando, como medio, la *modernidad*, y cuyos parámetros son el uso y desarrollo de algunas categorías históricas, sociales, filosóficas, políticas, estéticas, existentes en Europa y que se aplicaron para mejorar la forma de vida, también en lo urbano y en lo cotidiano.

Es posible decir que el proyecto de investigación abre una nueva ventana de observación para analizar y evaluar el periodo histórico conocido como Porfiriato. El tema urbano - arquitectónico - artístico y sus implicaciones sociales, culturales y políticas se muestran, por así decirlo, como un microcosmos del régimen porfiriano completo y de su intencionalidad.

Y es que, si bien mucho se ha escrito sobre la obsesión de Porfirio Díaz con la arquitectura como símbolo de poder, con base en el proyecto de investigación aquí reseñado, es posible ahora:

- 1) Demostrar cómo dicho interés contagió ciertos grupos de la sociedad y los condujo a través de un proceso de complejización en lo social y lo cultural.
- 2) Comprender mejor qué entendían por los conceptos de progreso y modernidad.

<sup>6</sup> Como en los casos de Émile Bénard, ganador del *Premio de Roma*, o de Adamo Boari, que contaba con el mecenazgo de Louis Sullivan y con la amistad de Frank Lloyd Wright.

<sup>7</sup> Según el concepto de Morin.

3) Contar con nuevos elementos para revalorar el patrimonio urbano, arquitectónico y artístico del Porfiriato destruido por el régimen posrevolucionario.

4) Entender mejor hacia dónde tendía y cuáles pudieron haber sido los alcances del proceso modernizador iniciado en la época porfiriana y que fue negado o denigrado por la historiografía oficialista postrevolucionaria.

Lo urbano y lo arquitectónico, desde el punto de vista artístico, fueron dispuestos, durante el Porfiriato, como escaparates de modernidad. Se construyó una ciudad moderna que, al mismo tiempo, era un discurso político: sus edificios y avenidas expresaban poder. Este también requería la constitución de ambientes y espacios urbanos adecuados para demostrar que la de México se insertaba entre las principales ciudades y capitales del mundo.

Y, no obstante, estos espacios de dicha ciudad moderna comenzaron a ser utilizados y dicha ciudad moderna comenzó a ser disfrutada y vivida por todos los grupos sociales.

Además, en lo referente al tema patrimonial, que hoy día es considerado fundamental, durante el Porfiriato, la fiebre constructiva, en términos generales, no resultó dañina para las mejores obras arquitectónicas provenientes del virreinato y que habían sobrevivido en buen estado, sino que incluso se buscó la convivencia con ellas para generar las mejores perspectivas y visuales, tanto para reforzar la sensación de poder ya comentado, como para buscar una reconciliación con el pasado<sup>8</sup> e incluso para buscar una reconciliación entre los grupos sociales<sup>9</sup>.

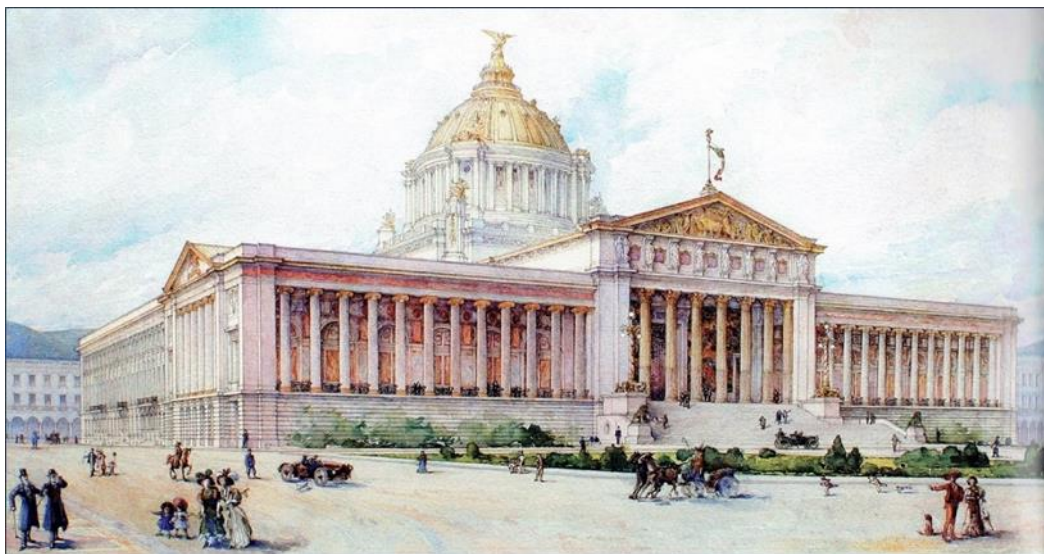
---

<sup>8</sup> Si bien no existe, hasta ahora, evidencia documental que lo avale, es posible intuir, por las formas urbanas resultantes, que siguieron en forma minuciosa dicha política de armonizar lo nuevo con lo antiguo, conformando un todo homogéneo. Dicha política fue abandonada por los gobiernos postrevolucionarios.

<sup>9</sup> Durante el Porfiriato se construyeron numerosas obras civiles enfocados a las clases desfavorecidas. Por citar un solo ejemplo, los magníficos edificios para los mercados públicos que sustituyeron a los tianguis al aire libre que antes existían en ese sitio en específico y cuyos locales fueron dados a aquellos comerciantes que previamente trabajaban en la precariedad.



Arriba, la Ópera de París, hito urbano del *Plan Haussmann*. Abajo, el proyecto para el Palacio Legislativo de México, hito urbano de la *planeación haussmanniana* durante el Porfiriato.



Abajo, la *avenida haussmanniana* que habría tenido, como remate visual, el Palacio Legislativo. Prácticamente ninguno de los edificios de la imagen subsiste en la actualidad, siendo demolidos durante el régimen postrevolucionario para construir, a partir de entonces, en su lugar, edificios de dudosa calidad artística cuando se les compara con los destruidos aquí mostrados.



*Urbanizaciones haussmannianas para el ensanche de la capital porfiriana. Arriba, izquierda, calle de Londres, en la colonia Juárez. Arriba, derecha, plaza Río de Janeiro, en la colonia Roma. Abajo, izquierda, nuevamente, calle de Londres, en la colonia Juárez. Abajo, derecha, calle de Berlín en la colonia Juárez. Extremo inferior, plaza de Dinamarca en la colonia Juárez. Muy poco de este ambiente urbano perdura hasta la fecha.*



Finalmente, el proyecto de investigación pretende demostrar que Haussmann<sup>10</sup> continúa siendo un modelo válido, en lo urbano, aún para el presente. Para ello presenta algunos casos en Europa, América y África.

A este respecto, en la fase de entrevista para el Premio Yuste se le preguntó al autor de estas líneas sobre cómo podría ser visto de forma positiva, hoy día, *Haussmann* como modelo urbano, sobre todo tendiendo a la vista el proceso de *destrucción creativa*<sup>11</sup> que generó en el París antiguo con su traza, que databa, mayormente, de la época medieval, y en algunas otras ciudades europeas en que se aplicó, principalmente en aquellos casos que tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XIX. Por considerarse de interés se reproduce aquí parte de lo entonces comentado, al tiempo que se ahonda en algunos aspectos que pudieron quedar en el tintero.

Una primera respuesta a dicho cuestionamiento es que una de las vertientes de la *haussmannización* fue no la de intervención en los centros históricos consolidados, sino la del ensanche de ciudades, como en los casos de Barcelona y de la capital porfiriana<sup>12</sup>, ambos a fines del siglo XIX y principios del XX.

Una segunda respuesta es que, actualmente, existen mecanismos de política pública en materia urbana que permitirían que un proceso de *haussmannización* no resultase en daños, sino, por el contrario, en revalorización de los bienes, los ambientes y las zonas patrimoniales<sup>13</sup>. Se explica aquí muy brevemente.

Imagínese que, en el caso de la actual zona metropolitana de la ciudad de México se implementase una obra de dicha naturaleza. Se podría, para ello, definir un nuevo ensanche de la ciudad en algún territorio de la cuenca de México<sup>14</sup> hoy no urbanizado, de modo que dicha intervención llevase a articular mejor, en lo urbano, los territorios de la actual ciudad de México y aquellos otros que forman parte del Estado de México y que se encuentran a ella conurbados<sup>15</sup>.

<sup>10</sup> Aquí, *Haussmann* significa no el apellido del prefecto del Sena, sino el tipo de intervención urbana que creó.

<sup>11</sup> Se le llama así, en urbanismo, al proceso por el que se destruye un edificio o polígono urbano para construir en su lugar, bien otro edificio, bien un nuevo conjunto urbano.

<sup>12</sup> En la capital porfiriana, incluso, como se ha apuntado ya, existió una política implícita por la que se respetaban en la mayor medida posible los edificios virreinales de mayor valor y se les integraba como parte de un nuevo conjunto revalorizado.

<sup>13</sup> Aquí se comentará el que en México se denomina como *transferencia de potencialidad*, en combinación con otros dos: *traslación patrimonial* y *restitución patrimonial*. En el transcurso del texto se describirán.

<sup>14</sup> La cuenca de México, en la que se asienta la ciudad de México, está conformada por los valles de México o de Anáhuac, de Cuautitlán, de Apan y de Tizayuca.

<sup>15</sup> CDMX, antes DF y municipios conurbados de los estados de México, Hidalgo y Querétaro.



Este ensanche se podría conformar por una o varias *avenidas haussmannianas* bordeadas por urbanizaciones con manzanas<sup>16</sup> con un nivel máximo de 7 niveles de construcción<sup>17</sup>, de edificios o bien en estilo arquitectónico contemporáneo o bien en estilo arquitectónico de *revivalismos historicistas*<sup>18</sup>.

Finalmente, como hito urbano que remate de dichas *avenidas haussmannianas* se podría encontrar una zona urbana conformada por edificios mucho más altos, que desplegarían un paisaje urbano del tipo de lo que hoy se conoce como *ciudad collage*<sup>19</sup>. Empero, no se trataría simplemente de nuevos edificios, sino de la “reubicación”,<sup>20</sup> en estos espacios, de actuales edificios altos, mismos que se encuentran hoy en medio de la zona metropolitana, más bien baja en altura, y que causan graves daños en lo patrimonial, económico, de aumento del tráfico vehicular, de dotación de servicios públicos, entre muchas otras afectaciones.

Para el caso de estos edificios altos a reubicar, podría tratarse tanto de edificios con nulo valor estético como de aquellos que sí entran en la categoría patrimonial. Con estos últimos se aplicaría la *traslación patrimonial* ya descrita en la Tabla 1; en ambos casos, sin embargo, no se trataría tan solo de volver a construir los mismos metros cuadrados de que actualmente disponen, sino de una cierta multiplicación de dicho número, en beneficio de los actuales dueños y para que les resulte beneficioso el reubicarse, como en los casos de proyectos de redesarrollo urbano<sup>21</sup>.

<sup>16</sup> Nombre que se da en España a lo que en México se denomina como cuadra.

<sup>17</sup> Como en el París de Haussmann. Se habla aquí de una *intensidad constructiva* homogénea para generar homogeneidad urbana.

<sup>18</sup> El gusto por dicho estilo, como ya se ha mencionado, perdura hasta nuestros días. Tras el triunfo de la Bauhaus, primero en forma marginal; desde mediados de los años 60 del siglo XX, cada vez con más fuerza, pasando de edificios aislados a zonas urbanas completas, y tratándose de ejemplos de *Restitución*, *Compleción* y *Traslación* (ver Tabla 1), como en los casos de: *Richmond Riverside*, en Reino Unido; *Celebration Town*, en Estados Unidos; *Val d'Europe*, en Francia, por citar solo tres ejemplos significativos de los muchos existentes.

<sup>19</sup> De acuerdo con la teoría de Colin Rowe.

<sup>20</sup> Traslación patrimonial en algunos casos (es decir, tomar un edificio patrimonial de un sitio donde actualmente causa conflictos, desmantelarlo y volverlo a construir en otro sitio donde no solo no cause conflictos, sino que, idealmente, aporte beneficios); en otros, simple reubicación del número de metros cuadrados construidos, más su posible beneficio espacial anejo, como a continuación se explicará.

<sup>21</sup> Quien hoy tuviese un edificio de 10 mil metros cuadrados, en la nueva zona podría construir dos o tres edificios que en total sumen entre 15 y 25 mil metros cuadrados, por poner un ejemplo; se erigen organizaciones con participación público-privada que administran dicho proceso; se les dota de los instrumentos jurídicos y financieros adecuados, como los llamados *fideicomisos de infraestructura en bienes raíces* (Fibras) en el caso de México.

**Tabla 1. Algunos tipos posibles<sup>22</sup> de *intervención edilicia*<sup>23</sup> derivados de una aplicación del *modelo haussmanniano* y teniendo en cuenta criterios de conservación patrimonial y algunas de las últimas tendencias de la teoría urbana.<sup>24</sup>**

#	Intervención	Significado y características
1	<i>Restitución</i>	Reintegración, o bien de un edificio completo, o de elementos importantes del mismo, o de sus ambientes interiores bien definidos, y que se habían perdido por completo <sup>25</sup>
2	<i>Compleción</i>	Construcción, o bien de una sección, o de la totalidad de algún edificio que se había quedado en etapa de proyecto, es decir, sin completar, o incluso sin edificar en absoluto <sup>26</sup>
3	<i>Traslación</i>	Acción de tomar un edificio patrimonial de un sitio donde causa conflictos, desmantelarlo y volverlo a construir en otro sitio donde no solo no resulte conflictivo, sino que, idealmente, aporte beneficios <sup>27</sup>

Así, al final del proceso, se tendría una ciudad mejor articulada, multipolar, que revalorizase tanto su centro histórico como los barrios patrimoniales y colonias históricas que hoy se encuentran como elementos angustiados, constreñidos, devorados por la mancha urbana<sup>28</sup>; una ciudad con edificios altos solo en ciertas zonas de su territorio, aquellas donde no provocan problemas urbanos y sí beneficio social, cultural, patrimonial y económico.

En la capital de México conviven, actualmente, cinco ciudades históricas: 1) La ciudad prehispánica en las, no pocas, ruinas de las antiguas culturas que poblaron el valle; en el trazo de numerosas de sus calzadas que hasta hoy perduran; así como en las trazas, de data precortesiana, de muchos de los barrios originarios devorados por la mancha urbana. 2) La ciudad renacentista, en los pocos edificios e iglesias del siglo XVI que aún sobreviven, así como en la traza de su centro histórico. 3) La ciudad barroca, que dió su fama a la capital novohispana y que se extendiera en lo constructivo, además, a municipios cercanos como San Ángel, Tlalpan, Mixcoac. 4) La ciudad neoclásica, que llega a su culmen en los revivalismos historicistas del Porfiriato. Y, 5) la ciudad racionalista, aquella que va de la arquitectura funcionalista de los años 30 hasta nuestros días.

<sup>22</sup> Los nombres asignados a estos conceptos, son caracterizaciones elaboradas por el autor del presente documento para describir fenómenos arquitectónicos y urbanos asociados a lo patrimonial que, si bien existen, son poco comunes. Se piensa que su normalización ayudaría a un desarrollo urbano equilibrado.

<sup>23</sup> Edificio(a): aquello referente a las edificaciones y a su construcción.

<sup>24</sup> Los tipos aquí categorizados se sumarían a los ya muy conocidos de *restauración, renovación y ampliación*.

<sup>25</sup> Un ejemplo es el Palacio Imperial de Berlín, Alemania (2013-2020).

<sup>26</sup> Un ejemplo es el templo expiatorio de la Sagrada Familia, de Gaudí, en Barcelona, España; otros son los edificios recientemente construidos en Estados Unidos con base en los planos originales de Frank Lloyd Wright.

<sup>27</sup> Dos ejemplos de la ciudad de México son el antiguo hospital psiquiátrico de La Castañeda, trasladada a Amecameca y la casona de Edward N. Brown, trasladada a Las Lomas de Chapultepec; ambos edificios porfirianos.

<sup>28</sup> Se daría, finalmente, la *restitución patrimonial* de edificios valiosos que hubiesen sido destruidos en el pasado con el fin de construir algunos de los edificios altos mencionados.

Estas cinco ciudades se traslapan y aglutinan para crear una megalópolis con algunas islas de gran belleza, pero, en general, yuxtapuesta, confusa, inarmónica. Pues bien, Haussmann podría ser un medio para ordenarla y devolverle su grandeza como ciudad unificada, articulada, reorganizada, armónica.



Junto a estas líneas, hipotético proyecto de *ensanche urbano* según el *modelo haussmanniano* por el que se podría, a través de ciertos mecanismos de política pública en materia urbana, lograr que no resultase en daños urbanísticos, sino, por el contrario, en revalorización de los bienes, los ambientes y las zonas patrimoniales de la ciudad, según lo desarrollado en el presente artículo. En él se aplicarían los tipos posibles de *intervención edilicia* antes expuestos, derivados de una aplicación del *modelo haussmanniano*, junto con criterios de conservación patrimonial y algunas de las últimas tendencias de la teoría urbana (ver tabla 1). En esta visión hipotética de cuenca de México mostrando el proyecto aquí descrito, se observan, en el fondo, los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, así como los demás montes y cerros del valle. Se observan, asimismo, las *avenidas haussmannianas* sembradas de jacarandas con sus flores color lila, un elemento urbano hoy característico de la ciudad de México, que se viste de esa forma dos veces por año: toda la primavera y una parte del otoño, pues, curiosamente, dado el clima de la ciudad, estos árboles, de origen sudamericano, florecen en este territorio de tal modo atípico.